

Lección 7 – LA VISIÓN DEL DUEÑO

Se cuenta que en cierta ocasión un hombre curioso llegó a un lugar donde se hacía una construcción inmensa. Con asombro, se acercó al capataz de un grupo de obreros y le preguntó:

— ¿Qué están haciendo?

— ¡Estamos cavando grandes hoyos — ¡solo eso respondió el capataz!

Insatisfecho con la respuesta, el curioso se dirigió al encargado de otro grupo que trabajaba con acero y le hizo la misma pregunta. El trabajador respondió rápidamente:

— ¡Estamos armando grandes columnas — ¡nada más!

El preguntón, desanimado, se retiraba. De repente vio a un grupo de arquitectos e ingenieros con grandes hojas de dibujos y cálculos matemáticos en las manos. Con alegría corrió hacia ellos y les preguntó:

— ¿Qué están haciendo? — A lo que ellos respondieron:

— Estamos construyendo lo que será uno de los monumentos religiosos más grandes de toda Francia, Europa y el resto de la humanidad. ¡Estamos construyendo la Catedral de Notre Dame!

Por muy competente que sea el mayordomo, su visión es limitada. Solo el dueño maneja con exactitud los números, los códigos y las fórmulas. En el ámbito espiritual esta realidad es aún más palpable. Solo el Creador conoce las interioridades de su creación y solo él conoce el futuro y sus implicaciones.

Es muy común que, en esta era, en la que a lo bueno se lo llama malo, y a lo malo, bueno (Isaías 5: 20), haya muchos mayordomos desorientados con relación a la visión de Dios para su vida. Muchos andan engañados, considerando sus propios deseos como el propósito divino para su vida. Hoy más que nunca necesitamos orar y pedir el colirio celestial para que nuestros ojos sean abiertos (Apocalipsis 3: 18), y discernimiento espiritual para poder desenmascarar todas las asechanzas del maligno. Dios nos ha creado para su gloria, y solo en él encontraremos nuestro propósito en la vida (Isaías 43: 7). Nunca

pensemos que nuestra visión es superior a la de Dios. El profeta Isaías escribió: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos —declara el SEÑOR. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55: 8, 9).

El Soberano del universo tiene un gran plan para nuestra vida. Su visión es gloriosa. Implica no solo el triunfo del mayordomo, sino el de la casa dada en administración. Esa visión implica el fin del pecado y la erradicación completa del mal. En ese día los fieles escucharemos: “Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en d gozo de tu señor” (Mateo 25: 23).

Actividad para el día: Conversaré con algún líder espiritual sobre el propósito de Dios para mi vida.

Preguntas de reflexión y estudio:

1. ¿Qué es la visión?
2. ¿Por qué se dice que, por muy competente que sea el mayordomo, su visión es limitada?
1. ¿Qué ocurre cuando una persona o empresa no tiene visión y qué dice la Biblia al respecto?
3. ¿Por qué en esta era es tan común que haya muchos mayordomos desorientados con relación a la visión de Dios para su vida?
4. ¿Por qué nunca debemos pensar que nuestra visión es superior a la de Dios?
5. ¿Qué puede requerir la misión de Dios para nuestra vida y qué implica con respecto al mal y al pecado?